



REVISTA DIGITAL
ORDEN ESPONTÁNEO
JULIO 2009 / N°2



CENTRO ADAM SMITH
de estudios y actividades liberales.

Revista *Orden Espontáneo* – Número 2 – Año 2009
Fundación Libertad / 0341-4105000 / www.libertad.org.ar / Centro Adam Smith /
www.centroadamsmith.wordpress.com /
mspelta@libertad.org.ar / centroadamsmith@gmail.com

ÍNDICE

Un Macroeconomista Austríaco:
Entrevista a Adrián Ravier. 1era Parte
Matías Spelta..... Pág. 1

Fallos del mercado. Perdón, ¿Fallo de
quién?
Ángel Martín Oro..... Pág. 9

Inflación: una causa de la pobreza
Tomás Cabrero..... Pág. 12

Un Macroeconomista Austríaco: Entrevista a Adrián Ravier. 1era Parte¹

Por *Matías Spelta*

[Adrián Ravier](#) es Licenciado en Economía, egresado de la Universidad de Buenos Aires; completó un Master en Economía y Administración de Empresas en [ESEADE](#); y en enero del presente año, alcanzó su doctorado en Economía Aplicada en la [Universidad Rey Juan Carlos de Madrid](#). Como miembro del departamento de investigaciones de la [Fundación Friedrich A. von Hayek](#), es editor de la Revista digital "[La Escuela Austríaca en el Siglo XXI](#)", ha organizado y participado de Congresos Internacionales y es docente de economía, en grado y postgrado, en distintas universidades de la Argentina.

Este joven economista de 30 años es sin lugar a dudas una de las mayores promesas que tiene la tradición austríaca dentro de nuestro país. Le

¹ Entrevista realizada en junio de 2009. Adrián Ravier agradecería recibir comentarios a su dirección de e-mail: a_ravier@hayek.org.ar / adrianravier@yahoo.com.ar

agradecemos enormemente esta oportunidad que nos ha dado y que nos permite conocer más sobre su vida personal, sus experiencias, sus ideas y proyectos a futuro.

MS: ¿Cómo llegaste a las ideas de la Escuela Austríaca?

AR: Mi primera deuda es con mi padre, quien primero me estimuló a estudiar economía, y luego, a medida que iba avanzando en la carrera, me ofreció leer libros del Centro de Estudios sobre la Libertad (CDEL), y diversos números de *Libertas*², la revista académica de ESEADE que hoy se titula [RIIM](#). Mi padre recibía ejemplares de *Libertas* por pertenecer a la UCEDE.



Adrián Ravier

En paralelo con la licenciatura en economía pude ir estudiando autores como Ludwig von Mises, Friedrich A. von Hayek, Murray Rothbard, Leonard Read, Henry Hazlitt, Israel Kirzner, además de ensayos académicos de "austríacos argentinos" como Alberto Benegas Lynch (h), Martín Krause, Gabriel Zanotti, Juan Carlos Cachanosky, Ricardo M. Rojas, entre otros.

Recuerdo muchas tardes y noches en las que volvía de la facultad y mi padre me preguntaba sobre los contenidos de la carrera. Apenas empezaba, él ya interrumpía con largas historias, y luego terminaba con una serie de libros que se iban trasladando desde su biblioteca a lo que fue

² Nota del Editor (N. del E.) Existen varios números de la Revista *Libertas* en la Biblioteca Adam Smith de la Fundación Libertad. Para consultas o retiro de libros: mspelta@libertad.org.ar

el inicio de mi propia biblioteca. Muchos de esos libros nunca volvieron a su biblioteca.

Mi primera deuda [en cuanto a mi conocimiento de las ideas de la Escuela Austríaca] es con mi padre, quien primero me estimuló a estudiar economía, y luego, a medida que iba avanzando en la carrera, me ofreció leer libros del Centro de Estudios sobre la Libertad (CDEL), y diversos números de Libertas, la revista académica de ESEADE que hoy se titula RIIM.

MS: ¿Cómo fue tu paso por la universidad donde, en general, enseñaban cosas que no compartías?

AR: Disfruté muchísimo mi paso por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, aunque, paradójicamente, no rescato las enseñanzas de ninguno de mis profesores.

Podríamos decir que el programa de estudios de esta universidad tenía cuatro fallas centrales:

Primero, que el programa estaba muy desactualizado. Uno entiende que la Escuela Austríaca esté ausente, ya que ocurre en las mejores universidades, pero los Clásicos, la Escuela de Chicago, la Nueva Macroeconomía Clásica, la Economía Institucional, por citar algunos ejemplos, también estaban ausentes. En otras palabras, varios premios Nobel de Economía como Friedrich A. von Hayek, Robert Lucas, James Buchanan, Ronald Coase o Douglass North no fueron mencionados. Milton Friedman por su parte, sí fue mencionado, pero sólo para criticar su teoría cuantitativa del dinero.

Segundo, que el programa de estudio estaba muy sesgado a la izquierda. Marx y Keynes resumían prácticamente todos los contenidos. Quizás el caso más llamativo fue la materia "Organización

Industrial". Su curso incluía una serie de capítulos de "El Capital" de Marx, donde se estudiaba en detalle "la plusvalía", la "teoría de la explotación" y la "concentración del capital" que implicaba el sistema capitalista.

Tercero, que las clases, en una gran proporción, no eran dictadas por los "titulares", sino por sus "adjuntos" o "auxiliares", que en muchos casos, todavía no habían terminado la carrera.

Cuarto, que el programa de estudio sólo incluía una materia de teoría política, y ninguna de derecho. Un economista egresaba de la Facultad de Ciencias Económicas sin haber estudiado jamás la Constitución Nacional, y sin haber reflexionado nunca sobre la importancia de la seguridad jurídica, la estabilidad de las reglas de juego y los derechos de propiedad. No llama la atención que, a partir de ello, uno observe propuestas "económicas" que atentan contra las instituciones fundamentales. El [Plan Fénix](#), creado por profesores de esta casa de estudio, es un excelente ejemplo.

Estas deficiencias supongo que crearon en mí la necesidad de "buscar" bibliografía, necesidad que mantengo hoy en día, y que Internet, que nació cuando promediaba la carrera, me ha facilitado.

Podríamos decir que el programa de estudios [de economía] de esta universidad [UBA] tenía cuatro fallas centrales: 1- Muy desactualizado; 2- Muy sesgado a la izquierda; 3- Clases dictadas por adjuntos o auxiliares; 4- Sólo incluía una materia de teoría política y ninguna de derecho.

Haber desarrollado mis estudios de la literatura de la Escuela Austríaca, en paralelo con el material mencionado, me llevó a debatir con muchos profesores, pero siempre en un marco de respeto y cordialidad. Incluso en los exámenes,

muchas veces contestaba lo que se me pedía, pero luego explicaba la perspectiva de la Escuela Austríaca sobre los mismos temas. Los profesores jamás me cuestionaron. La UBA está gobernada por economistas de diferentes tendencias, y todos saben respetar al que piensa diferente. El debate siempre fue posible, y ello es lo que rescato.

MS: ¿Qué anécdotas recordás de aquellos años?

AR: Anécdotas hay muchas. La más importante seguramente fue la que me ocurrió al intentar encontrar un tutor para mi tesina de grado. Dado que la mayoría de mis profesores habían sido adjuntos o ayudantes, no había muchos a quienes uno pudiera recurrir. Si un profesor titular no se presenta a clase, muy difícilmente acepte luego dirigir una tesis.

Cursé "Finanzas Públicas" con Ricardo Rotsztein, adjunto de la Cátedra de Macón. El curso fue de lo mejor de toda la carrera, y recuerdo que estudiamos "las fallas de mercado" a través de algunos capítulos de un libro de Joseph Stiglitz sobre el Sector Público. Rotsztein entregó, como parte de la bibliografía, un artículo de Alberto Benegas Lynch (h) titulado "[Bienes públicos, externalidades y free riders, el argumento reconsiderado](#)", el que leí con mucha atención, y el que me originó muchas inquietudes. Decidí hacer mi tesina sobre estas "fallas de mercado", de tal forma de elaborar una respuesta a Stiglitz, sobre la base de los escritos de la Escuela Austríaca. Rotsztein me comentó que, como adjunto, no podía dirigir mi tesina, pero que podía contactar a Macón y ver si él estaba interesado. Macón aceptó hablar conmigo, lo cual me llenó de satisfacción. Tuvimos una charla por teléfono, donde expliqué mi objetivo y la bibliografía que iba a utilizar. Macón desistió. Le pedí explicaciones, y me dijo que allá por 1959, el profesor Ludwig von Mises había visitado la UBA para ofrecer sus famosas "[Seis Conferencias en Buenos Aires](#)" (que en realidad fueron siete). Un joven estudiante se acercó a Mises y le ofreció un escrito que había desarrollado con mucho esfuerzo, y que esperaba

fuera analizado por esta eminencia. Mises tomó el escrito, pero al ver en él, toda una serie de números, ecuaciones, estadísticas, parece que devolvió el escrito al estudiante; rechazó su lectura. Ese joven era el [Dr. Julio Olivera](#), miembro de la [Academia Nacional de Ciencias Económicas](#), y hoy, posiblemente uno de los economistas argentinos de mayor reconocimiento internacional. Macón sólo escuchó esto de la Escuela Austríaca, y fue suficiente para rechazar sus ideas. Uno puede recriminarlo, pero también explica que la actitud de Mises para con ellos, provocó un rechazo, que todavía hoy atenta contra estas ideas.

[E]n los exámenes, muchas veces contestaba lo que se me pedía, pero luego explicaba la perspectiva de la Escuela Austríaca sobre los mismos temas. Los profesores jamás me cuestionaron. La UBA está gobernada por economistas de diferentes tendencias, y todos saben respetar al que piensa diferente. El debate siempre fue posible, y ello es lo que rescato.

MS: En el 2005 recibiste la Ludwig von Mises Summer Fellowship. ¿Cómo fue esa experiencia?

AR: Pienso que fue totalmente determinante en mi vocación académica. Allí comprendí que quería dedicarme a la docencia y a la investigación, aunque desde luego, en Argentina hay dificultades mayores a las que uno puede encontrar en Estados Unidos o Europa, para dedicarse a esta vocación. Creo que la causa de estas dificultades debemos buscarlas en el Ministerio de Educación, que al impedir la creación de nuevas universidades o institutos universitarios, impide la competencia, crea un mercado regulado (que es prácticamente un oligopolio), y en definitiva coarta la investigación.

Pienso que [recibir la Ludwig von Mises Summer Fellowship] fue totalmente determinante en mi vocación académica. Allí comprendí que quería dedicarme a la docencia y a la investigación.

Volviendo a la pregunta, gracias a cartas de recomendación de Jesús Huerta de Soto, Gabriel Calzada, Martín Krause, Gabriel Zanotti y Martín Simonetta, pude recibir una beca de investigación de tres meses, y trabajar junto a [Joseph Salerno](#) y un grupo de estudiantes muy talentosos que llegaban de todas partes del mundo. Uno puede tener diferencias con algunos economistas del [Mises Institute](#), pero lo cierto es que nunca había visto una disciplina para el estudio como la que observé allí, donde la investigación es realmente full time, y donde uno entiende que se debe especializar, si realmente quiere contribuir en algo.

Uno puede tener diferencias con algunos economistas del Mises Institute, pero lo cierto es que nunca había visto una disciplina para el estudio como la que observé allí, donde la investigación es realmente full time, y donde uno entiende que se debe especializar, si realmente quiere contribuir en algo.

Con esto no quiero ser crítico del estudio multidisciplinar. Como nos enseñara Mises, es bienvenido un economista que maneja las nociones fundamentales del derecho, de las ciencias políticas y que no sea ajeno a la historia. Pero cuando uno quiere introducir contribuciones en un campo, como en mi caso espero sea la macroeconomía, necesita trabajar tanto material, que difícilmente encuentre tiempo para profundizar en diversos campos. Lo que Hayek ha hecho, al introducir aportaciones en

economía, filosofía de la ciencia, historia del pensamiento económico, ciencias políticas, derecho y hasta psicología, es un mérito que como explicó [Peter Boettke](#) en la [biografía](#) que le destinó, realmente será difícil, sino imposible, de igualar.



Adrián Ravier junto al Dr. George Reisman durante el Mises University 2005

Cumplidos los tres meses, esta institución organizó el [Mises University](#), un congreso de Escuela Austríaca que dura una semana, y al que llegan alrededor de dos centenares de estudiantes de todo el mundo para recibir clases de destacados economistas como el mencionado Salerno, así como Walter Block, Roger W. Garrison, Jörg Guido Hülsmann, Mark Thornton, George Reisman, Robert Murphy, entre muchos otros.

Lo que Hayek ha hecho, al introducir aportaciones en economía, filosofía de la ciencia, historia del pensamiento económico, ciencias políticas, derecho y hasta psicología, es un mérito que como explicó Peter Boettke en la biografía que le destinó, realmente será difícil, sino imposible, de igualar.

MS: ¿Y qué nos podés contar de tu asistencia a la reunión de la Mont Pelerin Society (MPS) que tuvo lugar en Guatemala en 2006?

AR: Tenía 20 años cuando escuché por primera vez lo que era la [MPS](#). Sabía que muy pocos argentinos habían participado de estas reuniones, y creía que, con mucho esfuerzo y empeño, quizás con 60 ó 70 años y tras una vida académica exitosa, podría participar de la misma.

Pero de alguna manera me enteré que la MPS organizaba un [concurso](#) de ensayos, uno en inglés y otro en español, otorgando como premio la posibilidad de asistir al evento que tendría lugar en la [Universidad Francisco Marroquín](#) de Guatemala.

El tema no era fácil, ya que había que trabajar la relación entre el proceso de globalización por un lado, y la paz por el otro. Participé porque consideré interesante el tema, pero realmente no creía que fuera posible ganar. Recibir el primer premio debió haber sido una de las satisfacciones más importantes de mi vida profesional.

Hoy valoro mucho aquel [artículo](#), el que traduje al inglés, y hacia principios de este año se [publicó](#) en el *Libertarian Papers*.



Adrián Ravier al recibir el 1er Premio del Hayek Essay Contest organizado por la Mont Pelerin Society

Allí, como en el Mises Institute, tuve la posibilidad de conocer a importantes personalidades, como Peter Boettke o Mark Skousen, pero fundamentalmente a tres amigos personales como Nicolás Cachanosky, Pablo Iannello y Pía Greene.

El rigor académico que caracterizó a cada uno de los conferencistas me impactó profundamente, y comprendí que las diferencias entre “Chicago y

Viena” se podían solucionar en el campo de las políticas públicas.

Participé [en el Hayek Essay Contest] porque consideré interesante el tema, pero realmente no creía que fuera posible ganar. Recibir el primer premio debió haber sido una de las satisfacciones más importantes de mi vida profesional.

MS: Recientemente has terminado tu doctorado bajo la dirección de Jesús Huerta de Soto. ¿Podrías contarnos en qué consistió tu tesis doctoral?

AR: Cuando terminé la licenciatura en economía en la UBA, tuve la oportunidad de formalizar mis estudios sobre las ideas de la Escuela Austríaca en un Master en Economía y Administración de Empresas en ESEADE. Allí tuve varios profesores que considero importantes como Gustavo Matta y Trejo, Juan Carlos Cachanosky o Martín Krause, y por allí comenzó a surgir mi interés por los temas que hacen a la macroeconomía.

Cuando completé mis estudios de postgrado, resurgió mi interés en completar mi doctorado en el exterior, algo que desde muy joven venía planificando.

El rigor académico que caracterizó a cada uno de los conferencistas me impactó profundamente, y comprendí que las diferencias entre “Chicago y Viena” se podían solucionar en el campo de las políticas públicas.

Fue Martín Krause quien me contactó con [Jesús Huerta de Soto](#), y aprovechando que mi hermano vivía (y aun vive) en Madrid, pude viajar y desarrollar mis estudios de doctorado, con quien considero es uno de los principales

representantes de la Escuela Austríaca, y quizás uno de los máximos especialistas en el campo de la macroeconomía y la teoría monetaria.



Adrián Ravier junto a Carlos Rodríguez Braun, Javier Aranzadi, Jesús Huerta de Soto, Oscar Vara y Miguel Ángel Alonso Neira al finalizar la defensa de la tesis doctoral

Mi tesis doctoral se tituló “Una posible solución a la observación de Friedman en el marco del estudio de la Curva de Phillips” y el objetivo fue sintetizar la literatura sobre la [Curva de Phillips](#), esto es la relación entre la política monetaria, la inflación y el desempleo, mostrando deficiencias en los enfoques keynesiano y monetarista, y formulando una Curva de Phillips alternativa, de pendiente positiva, fundada en la tradición de la Escuela Austríaca de Economía, y en particular sobre la base de la teoría austríaca de los precios y del capital, la función empresarial, la no neutralidad del dinero, la noción de expectativas subjetivas y la teoría austríaca del ciclo económico.

Hace alrededor de un mes terminé de trabajar en un libro que compilará mi tesis de maestría, mi tesis doctoral y un ensayo que escribí para el [homenaje](#) que ESEADE le hiciera a Alberto Benegas Lynch (h). El título del libro será “[En Busca del Pleno Empleo](#)” y el subtítulo “Estudios de Macroeconomía Austríaca y Economía Comparada”.

También estoy intentando resumir esta idea de la “Curva de Phillips Austríaca” en un paper de no más de diez páginas. Luego veremos si algún Journal americano está dispuesto a publicarlo.

Mi tesis doctoral se tituló “Una posible solución a la observación de Friedman en el marco del estudio de la Curva de Phillips” y el objetivo fue sintetizar la literatura sobre la Curva de Phillips, [...] mostrando deficiencias en los enfoques keynesiano y monetarista, y formulando una Curva de Phillips alternativa, de pendiente positiva, fundada en la tradición de la Escuela Austríaca de Economía.

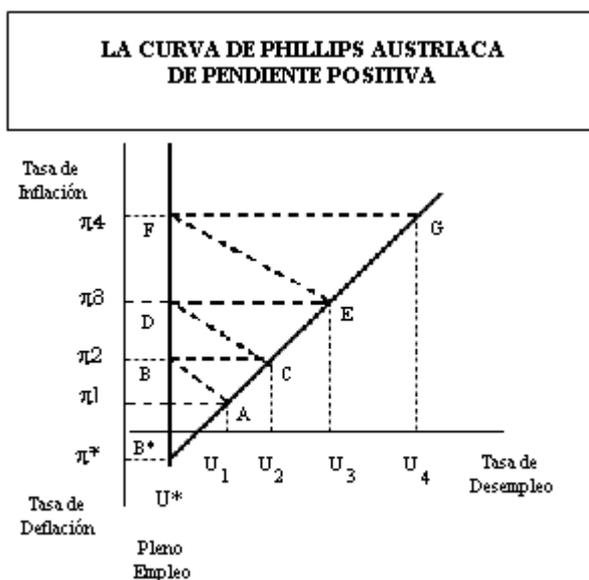
MS: ¿Podrías contarnos un poco más sobre la idea central de esta Curva de Phillips de pendiente positiva?

AR: Puedo intentar resumirlo. Digamos que partimos de una situación donde hay estabilidad, es decir, inflación cero, y cierto desempleo, de un 8 %. El trade off de la Curva de Phillips, sobre la base de la teoría keynesiana, nos enseña que sería posible mediante la política monetaria, alcanzar el pleno empleo, si aceptamos que se eleve el nivel general de precios. Esto, para el corto plazo, es aceptado por la Escuela de Chicago, y también por la Escuela Austríaca.

El mérito de Milton Friedman fue demostrar con las mismas herramientas que utilizó Phillips, qué ocurriría en el largo plazo, ante esta expansión monetaria y crediticia. Friedman, en representación de la Escuela de Chicago, le enseñó a los economistas, y también a los hacedores de políticas públicas, que el éxito de la política monetaria en alcanzar el pleno empleo, estaba sustentado en una caída del salario real. Enseñó que los agentes económicos no se dejarían engañar por mucho tiempo, y una vez que acomodaran sus expectativas, renegociarían los contratos laborales, y con ello, el nivel de desempleo volvería a su tasa natural. En consecuencia, el resultado de corto plazo podía ser favorable para el empleo, pero en el largo plazo, el efecto se “neutralizará”. La autoridad monetaria puede insistir en aplicar políticas

monetarias expansivas, pero lo único que conseguirá es un efecto real de corto plazo, que se neutralizará en el largo plazo. Finalmente, Friedman enseña (como lo hace con el famoso ejemplo del helicóptero), que en el largo plazo, el efecto de la política monetaria es sólo nominal, es decir, sobre los precios.

Lo que intenté hacer con mi tesis fue emular lo que hizo Friedman con la Escuela de Chicago, pero para el caso de la Escuela Austríaca. En definitiva, las ideas centrales de la Curva de Phillips vertical ya habían sido desarrolladas por Irving Fisher hacia principios del siglo pasado. Veamos entonces la siguiente figura.



Supongamos que partimos del punto A, con un nivel bajo de inflación, y con cierto nivel de desempleo, representado, digamos, en la tasa natural de desempleo. Dicha tasa natural tiene implícitos varios componentes, como la legislación laboral, el salario mínimo, la función de los sindicatos, etc. Para ejemplificar, podríamos decir que se trata de un país cualquiera, con una tasa de desocupación del 8 %.

Dentro de la tradición de la Escuela Austríaca, la única forma de alcanzar una situación de pleno empleo, de modo sostenible, es renunciando a practicar políticas monetarias, al mismo tiempo

que habría que ofrecer plena flexibilidad en el mercado de trabajo, es decir, erradicando toda la legislación laboral, incluyendo los salarios mínimos. Si esto ocurre, la economía se trasladaría desde el punto A al punto B*, desarrollando un proceso genuino de formación de capital, que logra aumentar la productividad, y que sería consistente con una leve deflación de precios. Este proceso, desde luego, no se desarrolla de un día para el otro. Sería necesario todo un proceso de ahorro e inversión, lo que implica tiempo.

Los gobiernos tienen, sin embargo, un medio para alcanzar el pleno empleo más rápidamente, que es recurrir a la política monetaria. Como decíamos previamente sobre la base del modelo keynesiano, el gobierno puede pasar desde el punto A al B, recurriendo a la política monetaria, alcanzando el pleno empleo, pero sabiendo que se generará un efecto inflacionario.

Como decíamos, Friedman nos enseñó que el efecto sólo sería de corto plazo, y que retornaría a su tasa natural de desempleo, neutralizando el efecto real en el largo plazo. Pero aquí viene la gran pregunta: ¿Permanecerá la economía en la misma tasa natural del 8 %, o se modificará luego de la etapa de auge en la que se alcanzó el pleno empleo, y el proceso de reajuste posterior? ¿Es el efecto realmente neutral en el largo plazo? Aquí me apoyo en la tradición de la Escuela Austríaca, para explicar que, *ceteris paribus*, la economía alcanzará un nivel de desempleo mayor que aquel del inicio del ciclo. La explicación es sumamente lógica y sencilla para un economista austríaco, pero abre muchas incógnitas para el paradigma dominante.

La Teoría Austríaca del Ciclo Económico, desarrollada por Ludwig von Mises y Friedrich A. von Hayek, y que ha recibido ya numerosos aportes, nos enseña que el efecto en el largo plazo es no neutral sobre la actividad económica, el empleo y los salarios, y que el proceso de auge (*boom*) y la posterior crisis y depresión (*bust*), deja como consecuencia, un achicamiento (horizontal y vertical) de la estructura productiva, que en definitiva, es consistente con una caída del salario real de los trabajadores.

Podemos decir que *ceteris paribus*, es decir, suponiendo que la legislación laboral y el salario mínimo permanecen en el mismo nivel que al inicio del ciclo, ahora lleva a más trabajadores a estar por debajo de su nivel, y en consecuencia, el desempleo se incrementa.

Lo cierto es que empíricamente, ante cada crisis y depresión, los gobiernos no sólo no flexibilizan el mercado laboral, sino que le agregan mayores rigideces, como la conocida doble indemnización o incluso la prohibición por parte de los empleadores de despedir personal. Tales políticas impiden a la economía hacer el reajuste necesario, que para los austríacos implica que muchos trabajadores se desplazan desde sectores más intensivos en capital hacia sectores más cercanos al consumo, más intensivos en mano de obra.

La Teoría Austríaca del Ciclo Económico, desarrollada por Ludwig von Mises y Friedrich A. von Hayek, y que ha recibido ya numerosos aportes, nos enseña que el efecto en el largo plazo es no neutral sobre la actividad económica, el empleo y los salarios, y que el proceso de auge (boom) y la posterior crisis y depresión (bust), deja como consecuencia, un achicamiento (horizontal y vertical) de la estructura productiva, que en definitiva, es consistente con una caída del salario real de los trabajadores.

En la figura que expusimos, es cierto que la economía retorna a su tasa natural, pero debemos destacar que esta tasa de desocupación tiene poco de “natural” ya que lleva implícita toda una serie de rigideces en el mercado laboral, que son ajenas al mercado.

Para la Escuela Austríaca el efecto no es sólo nominal, sobre los precios, sino que el desempleo aumenta, desde el punto B hasta el

punto C, el que es mayor al punto A inicial. Si el gobierno insiste en aplicar políticas monetarias y crediticias expansivas, entonces dará comienzo a un nuevo ciclo, el que llevará a la economía a un nivel de desocupación cada vez mayor, alcanzando quizás el punto D, en el corto plazo, para luego instalarse en el punto E, una vez que se complete el nuevo ajuste.

Llegamos así a dos conclusiones: en el marco del modelo, que la Curva de Phillips debiera ser de pendiente positiva; en el marco de la política económica, que el gobierno no debe aumentar las sumas dinerarias si lo que está buscando es un proceso genuino de crecimiento y desarrollo económico. En definitiva, como nos enseñara Mises, el gobierno siempre alcanza precisamente los resultados contrarios a los que buscaba.³

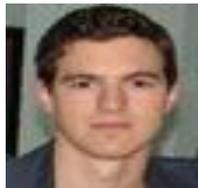
¿Sabías que? La Curva de Phillips no la descubrió [A. W. Phillips](#) en 1958 con su artículo [“The relation between unemployment and the rate of change of money wage rates in the United Kingdom, 1861-1957”](#) sino [Irving Fisher](#) en 1926. En ese año este escribió un artículo titulado *“A statistical relation between unemployment and price changes”*. El mismo fue reimpresso en 1973 y en un intento de hacer justicia póstuma a Fisher, el artículo se retituló [“I Discovered the Phillip Curve”](#) (Yo descubrí la Curva de Phillips)

³ N. del E. En la segunda parte de esta entrevista el Dr. Ravier nos cuenta cómo fue recibido su aporte por la academia, su interpretación de las causas de la crisis financiera, sus futuros proyectos, cómo ve el futuro de la Escuela Austríaca y las razones por las que le aconseja a los estudiantes de economía estudiar esta tradición de pensamiento.

Fallos del mercado. Perdone, ¿fallo de quién?⁴

Por Ángel Martín Oro⁵

El mercado ha fallado, se nos dice. Incluso economistas que aparentemente parecían defender el libre mercado abrazan esta tesis, como el caso del chicaguense Richard Posner en su reciente libro *A Failure of Capitalism*.



Ángel Martín Oro

A esta tesis responde Peter Boettke con una analogía del exitoso nadador olímpico Michael Phelps: "Si ataras de brazos y piernas a un nadador de primera como Michael Phelps, le ataras pesadas cadenas sobre los pies y le lanzaras a una piscina y se hundiera, no lo llamarías un 'fracaso de la natación' o un fracaso de Michael Phelps. Entonces, cuando los mercados han operado con el lastre de excesivas y perjudiciales regulaciones, ¿por qué llamarlo 'fracaso del capitalismo'?"

Las causas de la crisis y el porqué no es aceptable culpar al libre mercado es un tema que ya ha sido extensamente tratado, por ejemplo aquí, aquí y aquí, por lo que no es el tema de este artículo. Más bien, quería centrarme en el fondo

⁴ Artículo escrito originalmente para el Instituto Juan de Mariana. Puede acceder aquí a dicha versión.

⁵ Estudiante de Economía de la Universidad de Zaragoza, España. Miembro del Instituto Juan de Mariana. Obtuvo el II Premio Universitario Liberal 2007, concedido por el Instituto Juan de Mariana, por su trabajo "Una crítica a la teoría de los fallos del mercado desde la Escuela Austriaca".

El autor agradecería recibir comentarios a su dirección de correo electrónico: martin_farrows@yahoo.es.

de la idea ampliamente aceptada de que el estado debe intervenir para solucionar situaciones en las que se dice que el mercado ha fallado.

Pero una vez que se llega a la conclusión de que el mercado ha fallado, la idea más ampliamente aceptada es que el Estado debe intervenir para solucionarlo. Estos fallos del mercado aparecen por doquier en la mente de los intervencionistas, ya sea cuando se produce cualquier tipo de efecto externo, existen presuntos bienes públicos, el mercado no es "perfectamente competitivo", la información es "asimétrica e imperfecta", existe "elevado riesgo e incertidumbre", el número de especies del oso polar en Alaska no es el óptimo, o cualquier otra excusa que se les ocurra.

Si ataras de brazos y piernas a un nadador de primera como Michael Phelps, le ataras pesadas cadenas sobre los pies y le lanzaras a una piscina y se hundiera, no lo llamarías un 'fracaso de la natación' o un fracaso de Michael Phelps. Entonces, cuando los mercados han operado con el lastre de excesivas y perjudiciales regulaciones, ¿por qué llamarlo 'fracaso del capitalismo'?

Sin embargo, antes de identificar un fallo de mercado y clamar por una mayor intervención, no estaría de más pararse a reflexionar sobre estos puntos y pensar sobre la serie de preguntas que se realizan a continuación:

1. ¿Existe realmente un mercado que pueda funcionar libremente y al que, en consecuencia, se le pueda culpar por resultados no deseados? Quizá, por ejemplo, no estén bien definidos ni protegidos los derechos de propiedad, por

lo que estrictamente, no existiría un mercado. Piense, por ejemplo, en los problemas originados por los efectos sobre especies animales y marinas de la caza y pesca en recursos comunes (problema conocido como "[tragedia de los comunes](#)"⁶).

2. ¿Cuál es la estructura legal e institucional que influye la actividad que supuestamente es un fallo del mercado? Quizá, como decía Boettke, los individuos que forman ese mercado están expuestos a una maraña de regulaciones y restricciones que dificulta sus interacciones voluntarias y origina ineficiencias. Piense, por ejemplo, en la escasa innovación y emprendimiento en España o, volviendo al párrafo inicial, la actual crisis financiera. Fenómenos éstos que algunos señalan como fallos del mercado.
3. ¿Bajo qué criterios está juzgando al mercado? El mercado es una institución humana, por tanto imperfecta, y utilizar el criterio de la perfección no vale. Parece algo obvio, pero no lo es, especialmente para los teóricos neoclásicos, cuyo marco teórico se basa de manera importante en el “modelo de competencia *perfecta*” y los “mercados *perfectamente* competitivos”. Y es que, como recuerda [Lucas Engelhardt](#), “comparar el mundo real con construcciones imaginarias (léase modelo de competencia perfecta o criterio de eficiencia paretiana) y usar éstas para condenar a la realidad es una práctica largamente aceptada en la economía convencional. Los austriacos están en frecuencia solos al declarar que ésta no es

⁶ N. del E. Puede encontrarse [aquí](#) una traducción al famoso artículo de Garret Hardin.

una forma válida de medir la optimalidad de los resultados del mercado”⁷.

4. ¿Realmente es deseable solucionar ese presunto fallo? Quizá los costes de solucionarlo sean muy altos. ¿Por qué no se ha solucionado hasta el momento? Quizá existiera alguna traba administrativa, legal o de otro tipo que impidiera su resolución. ¿Por qué supone que no se va a solucionar en un futuro inmediato? Quizá al tratar de corregir ese problema de manera estatal en un punto determinado del tiempo, lo que haces es evitar que aparezca una solución de mercado un poco más tarde, obstaculizando el proceso de descubrimiento empresarial. Piense, por ejemplo, en las innovaciones que se impidieron durante décadas en el sector aéreo por ser monopolios legales.
5. ¿Por qué está suponiendo que, en caso de hallar un [problema real](#), sería deseable que el Gobierno interviniera? Quizá esté juzgando con distinto criterio al mercado y al Gobierno. Mientras que al primero le ve fallos, al segundo lo analiza en sus modelos como un tipo ideal. ¿Acaso el Gobierno no tiene fallos? ¿Sabe cómo funciona el proceso político? ¿Realmente le gustaría confiar la resolución de los problemas en los políticos y burócratas, esos mismos que tan frecuentemente salen en los medios acusados de corrupción y asuntos sucios varios, y que tanto le mienten, engañan y manipulan en su misma cara solo para conseguir su

⁷ N. del E. Jesús Huerta de Soto ha propuesto como alternativa un criterio de eficiencia económica de carácter dinámico en su artículo “[La teoría de la eficiencia dinámica](#)”. Respecto a la necesidad de desarrollar un criterio normativo distinto al de la estática economía neoclásica del bienestar se expresan también Mario Rizzo y Gerald O’Driscoll en su libro “[The Economics of Time and Ignorance](#)”. Véase especialmente pp. 109-113.

voto? Y una vez analizado el funcionamiento de la política con una adecuada teoría de la acción humana, ¿cómo sabe que los fallos del mercado son más graves que los del Gobierno?⁸



Peter Boettke

Resulta que cuando uno se para a pensar sobre estos puntos, al menos quien escribe estas líneas concluye que se suele utilizar un doble rasero para valorar los resultados del mercado y los del Estado.

Esto creo que se puede ver con claridad en el caso de la educación en España. Pocos dudarán del penoso desempeño del sistema educativo español. Sin embargo, pocos defienden que el Estado se retire de la arena educativa, y el consenso mayoritario pide que se haga un Pacto

⁸ N. del E. En este sentido Peter Boettke dice “[D]ebemos demandar [a las teorías económicas] simetría en el comportamiento de la política y la economía. Los supuestos epistemológicos y de incentivos que hacemos para los actores en el mercado deberían ser los mismos que hacemos para aquellos actores en la política. Si los actores en la política son omniscientes, entonces los actores del mercado deberían ser omniscientes; si los actores del mercado están llenos de incertidumbre, entonces los actores de la política también deberían ser vistos como si estuviesen atrapados por la incertidumbre. (...) Simetría en el comportamiento no significa resultados iguales. Los distintos resultados son función de diferencias en las estructuras institucionales.” Ver: <http://austrianeconomists.typepad.com/weblog/2008/10/post-keynesiani.html>

de Estado, que se hable con todas las *fuerzas sociales*, etc., etc. Es decir, continuar con el estatismo pero darle alguna vuelta de tuerca.

Por el contrario, imagínense que la educación estuviera a cargo del sector privado y que, imaginemos, estuviera dando tan malos resultados como los actuales (aunque lo más probable sería que desde el Estado se exageraran negativamente esos resultados, y que se nos dijera que de no ser por un cambio hacia un modelo estatalizado, la sociedad acabaría en la miseria educativa). En ese caso, ¿alguien duda de la reacción de los políticos y de muchos intelectuales? “¡El mercado ha fallado, hay que intervenir!”, se nos diría.

El mercado es una institución humana, por tanto imperfecta, y utilizar el criterio de la perfección no vale. Parece algo obvio, pero no lo es, especialmente para los teóricos neoclásicos [...]. Y es que, como recuerda Lucas Engelhardt, "comparar el mundo real con construcciones imaginarias y usar éstas para condenar a la realidad es una práctica largamente aceptada en la economía convencional. Los austriacos están en frecuencia solos al declarar que ésta no es una forma válida de medir la optimalidad de los resultados del mercado".

O también podemos apoyar la tesis del doble rasero con un fenómeno recurrente: cuando fracasan las agencias o instituciones públicas a la hora de cumplir su papel, éstas exigen un mayor poder para *tratar* de evitar esos fallos en el futuro, y normalmente lo consiguen. Véanse los casos de los servicios de inteligencia para evitar el 11-S, la reguladora [Securities and Exchange Commission](#) (SEC) para evitar el [caso de Madoff](#) o la Reserva Federal americana con sus alocadas

políticas, causantes en buena medida de la crisis actual. En cambio, las organizaciones privadas que en un libre mercado fracasan al no satisfacer las exigencias de los consumidores simplemente desaparecen, debido al disciplinador sistema de pérdidas y ganancias del que en un mercado *realmente* libre, nadie puede escapar.

Es curioso este doble modo de pensar y, desgraciadamente, también de actuar. A los fallos del Estado se responde con más Estado, mientras que a los fallos del mercado se responde del mismo modo: con más Estado e intervención.

¿Sabías que? [Ludwig von Mises](#)

en su tratado de economía "[La Acción Humana](#)" (1949) trató el tema de la "tragedia de los bienes comunales" que luego [Garret Hardin](#) popularizara en su artículo "The Tragedy of the commons" (1968). Véase el capítulo XXIII, apartado 6, en particular las páginas 775-776 donde dice: "*Las tierras carentes de dueño efectivo las utiliza la gente sin preocuparse del daño que puedan sufrir. Cada cual procura lucrarse al máximo [...] desentendiéndose de los efectos que puedan producirse [...] [E]sta situación no puede atribuirse a una supuesta deficiencia del sistema de propiedad privada de los medios de producción, sino que es consecuencia de no haberse implantado con el debido rigor*"

Inflación: una causa de la pobreza⁹

Por Tomás Cabrero¹⁰

Introducción

En las últimas décadas uno de los principales problemas que sufrieron las economías latinoamericanas (y del mundo) fue la inflación.

Una de las más recordadas es la hiperinflación en Alemania (República de Weimar) luego de la Primera Guerra Mundial. Durante la década de los ochenta podemos mencionar varios casos de hiperinflación en Brasil, Bolivia, Argentina y otros países América del Sur.



Tomás Cabrero

La inflación consiste en el aumento generalizado (no simplemente de algunos precios) y sostenido (no sólo una vez, sino de forma continua en el tiempo) del nivel de precios, es decir de aquellos productos que determinan el costo de vida de las personas. A partir de esto podemos deducir que

⁹ Ensayo escrito luego de finalizar el curso virtual "[Inflación como causa de la pobreza](#)" dictado por Gustavo Lazzari de la Fundación Atlas. El autor recibió una beca del Centro Adam Smith para la realización del mismo.

¹⁰ Estudiante de Ingeniería Industrial (UNR) y Licenciatura en Economía (UNR). Fue becado por El Cato Institute (Washington D.C.) para participar de la Universidad de Verano 2009 organizada por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala. Asimismo, ha realizado diversos cursos organizados por la Fundación Junior Achievement.

la inflación es, a su vez, una disminución del valor de la moneda en relación a otros bienes.

Existen varios niveles de inflación, si bien los mismos son arbitrarios, sirven para dar una idea de la situación en la que se encuentra una economía. Se considera que hay “estabilidad de precios” cuando la inflación es menor al 10% anual, inflación “galopante” cuando es mayor al 10% anual e hiperinflación cuando supera el 50% mensual (se da por terminado el período inflacionario cuando desciende del 100% anual, durante dos meses consecutivos).

La inflación consiste en el aumento generalizado (no simplemente de algunos precios) y sostenido (no sólo una vez, sino de forma continua en el tiempo) del nivel de precios, es decir de aquellos productos que determinan el costo de vida de las personas.

La hiperinflación constituye un fenómeno más complejo, suele considerarse una crisis económica, ya que implica la destrucción del sistema monetario. Ocurre que las personas quieren desprenderse de moneda y acumulan stocks, es decir, compran bienes, no necesariamente porque vayan a consumirlos sino porque esperan que el precio del bien aumente en el futuro, y así evitar pérdidas por tenencia de liquidez. Esto trae aparejado graves consecuencias sociales y económicas.

Índices

En nuestro país existen diversos índices que sirven para estimar la inflación y la evolución del costo de vida. Hay que tener en cuenta que cuando se utiliza un índice, lo que realmente se está haciendo no es medir la inflación, si no aproximarla a través de la evolución del costo de una canasta de productos ponderada según algún criterio.

Los índices más conocidos son el Índice de Precios al Consumidor (IPC), el cual se construye a partir de la ponderación de los productos de una canasta básica; e Índice de Precios al por Mayor (IPM), Índice de Costos de la Construcción (ICC). Existen algunos otros, la diferencia entre ellos radica en los productos considerados, su ponderación y en qué punto de la cadena productiva se los evalúa.¹¹

La hiperinflación constituye un fenómeno más complejo, suele considerarse una crisis económica, ya que implica la destrucción del sistema monetario

Teorías sobre la Inflación

Las diversas escuelas o tradiciones de economía han tratado de explicar este fenómeno que afecta y ha afectado a prácticamente todos los países del mundo, independientemente de su grado de desarrollo. Los contrastes radican en algunos puntos de base, pero existe cierto consenso. Entre las corrientes a destacar se encuentran la Teoría Monetarista, la Neokeynesiana, la del “Supply-side” y la Teoría Austríaca.

Las mismas contemplan cambios en la demanda agregada (demanda de todos los bienes y servicios), en la oferta agregada (oferta de bienes y servicios por parte de los productores) y en la oferta y demanda de dinero (esta última no debe confundirse con la demanda de riqueza, la cual es infinita, las personas demandan dinero para realizar transacciones, como reserva de valor ya que es el activo más líquido y por motivos de especulación, ya que se espera que el valor de la moneda cambie en relación al de otras).

¹¹ N. del E. Para más información:
<http://www.indec.gov.ar/>

La oferta monetaria, en la mayoría de los países, depende mucho de las políticas de su Banco Central. Este controla la base monetaria, los encajes bancarios que determinarán la creación secundaria de dinero y las tasas de interés para préstamos interbancarios.

La *inflación de demanda*, tipología en la cual hay consenso respecto a su desarrollo, plantea que el aumento de precios se debe a un aumento de la demanda agregada, a su vez generado por una expansión monetaria. Es decir la cantidad de dinero circulante aumenta, pero no lo hizo así su demanda, con lo que el consumo, inversión y gasto público aumentan.

La oferta monetaria, en la mayoría de los países, depende mucho de las políticas de su Banco Central. Este controla la base monetaria, los encajes bancarios que determinarán la creación secundaria de dinero y las tasas de interés para préstamos interbancarios.

Esta teoría supone que la oferta agregada no responde lo suficientemente rápido a este cambio de la demanda y el ajuste es mediante cambios en el nivel de precios. Pero la inflación no es uniforme, por lo tanto el precio de algunos productos aumentará más rápido que el de otros; esto depende de cómo sea la inyección de liquidez.¹²

¹² N. del E. El postulado de que los cambios en la cantidad de dinero pueden generar diferentes tipos de efectos reales sobre la producción, la inversión, el consumo y el comercio, dependiendo de quién es el primero que recibe el dinero creado se conoce como “Efecto Cantillon”. Este describe los efectos redistributivos y no neutrales de la política monetaria. [Aquí](#) puede ver un artículo en español sobre Richard Cantillon en el cual se hace referencia al mencionado postulado. Esta proposición tan importante fue quitada sistemáticamente del análisis macroeconómico - una consecuencia lógica del estudio de agregados y equilibrios finales. En este sentido, la tradición austríaca es la única que ha continuado el camino de Cantillon. Se

La Escuela Austríaca asigna como causa de la inflación el monopolio monetario por parte del Estado, mientras que los Monetaristas afirman que esto se debe a malas políticas monetarias. Dentro de los austríacos existe un debate entre los que defienden las reservas 100%, como [Murray Rothbard](#) y los que proponen las reservas fraccionarias, como [Lawrence White](#) y [George Selgin](#). Los primeros alegan que la inflación es generada por cualquier tipo de emisión monetaria, ya sea primaria o secundaria, es decir que no sólo los Bancos Centrales son causantes de la misma.¹³

Dentro de los austríacos existe un debate entre los que defienden las reservas 100%, como Murray Rothbard y los que proponen las reservas fraccionarias, como Lawrence White y George Selgin.

Por otro lado encontramos la llamada *inflación de costos*, tipología en la que el aumento de precios se debe a que algún bien estructural como el petróleo tiene un aumento importante de precio debido a alguna causa de origen no sólo económico. Esto genera un aumento de precio del resto de los bienes cuando los productores tratan de mantener su tasa de beneficio. Aquí no existe un consenso respecto a si realmente existe o no este tipo de fenómeno, pero la realidad parece avalarlo.

Impacto en la Sociedad

La inflación tiene muchas consecuencias negativas, a pesar de que algunos autores

recomienda el artículo de Adrián Ravier “[Dos tradiciones y un debate en torno a la neutralidad del dinero a largo plazo](#)”.

¹³ N. del E. Si desea profundizar en este debate recomendamos para la postura en contra de las reservas fraccionarias “[Against fiduciary media](#)” de Hoppe, Hülsmann y Block. [Aquí](#) puede encontrar una traducción al español de dicho artículo. Para la otra posición ver “[In defense of fiduciary media](#)” de White y Selgin.

defienden la existencia de inflación controlada y algunos gobiernos la utilizan para mantener el nivel de empleo, la estabilidad de precios es fundamental para el desarrollo de una economía. En primer lugar el deterioro del valor de la moneda es perjudicial para aquellas personas que cobran un salario fijo, como los obreros y pensionados. A diferencia de otros con ingresos móviles, estos ven como se va reduciendo su ingreso real mes a mes, al comparar lo que podían adquirir con lo que pueden comprar tiempo después.

Otro de los efectos nocivos es la distorsión de precios relativos. Esto se debe a que cuando se realiza emisión de moneda, la misma ingresa en circulación en determinados puntos: proveedores del Estado, empleados de la administración pública. Los cuales gastarán ese dinero en aquellos bienes y servicios que consideren valiosos. Por lo tanto los precios no aumentarán en la misma proporción, ni tampoco simultáneamente.

[E]l deterioro del valor de la moneda es perjudicial para aquellas personas que cobran un salario fijo, como los obreros y pensionados.

Los precios son fundamentales en el desarrollo de una economía de mercado, ya que envían señales tanto a productores como consumidores. Una distorsión en lo mismos, provocará cambios en las decisiones de los agentes, se realizarán inversiones y transacciones que en otro momento hubieran sido considerados no rentables y la distribución del ingreso se verá afectada.

La inflación es perjudicial para aquellas personas acreedoras de montos fijos, ya que el valor real de la moneda decrece con el tiempo y su poder de compra disminuirá. Contrariamente aquellos deudores a tasa fija se verán beneficiados, ya que su pasivo real irá disminuyendo.

¿Sabías que? Durante la [Hiperinflación alemana](#) luego de la Primera Guerra Mundial el Dólar pasó de valer 4 Marcos en 1914 a 6 billones en Noviembre de 1923, esto causado por la emisión monetaria que realizó el gobierno para afrontar los costos del [Tratado de Versalles](#).

Como consecuencia de los puntos anteriores, surge lo que se suele denominar “inflación autoconstruida” (los seguidores de la teoría Neokeynesiana suelen considerarla un tipo de inflación, a mi entender es una consecuencia de la inflación prolongada). Este fenómeno consiste en trasladar el aumento de precios hacia delante en el tiempo, esto es así ya que las personas esperan que la inflación continúe como en períodos anteriores. Así se genera un espiral inflacionario, en el que se indexan contratos, se aumentan los sueldos y los precios por expectativas futuras.

Conclusión

De lo anteriormente expuesto se deduce que la inflación es perjudicial para la sociedad. Si bien al muy corto plazo puede traer algunas consecuencias positivas, como la creación de algunos empleos, en el largo plazo los efectos resultan nocivos, se genera ineficiencia en el mercado ya que sus señales fueron modificadas. Las personas reciben un menor ingreso real y por lo tanto son más pobres.

Paralelamente la distorsión de precios hará que los recursos se asignen de manera menos eficiente y por lo tanto la generación de capitales será menor, viéndose reducida la productividad.

Se suele llamar “impuesto inflacionario” a la situación en la que el Estado utiliza la emisión

monetaria para financiarse, y son los ciudadanos los que pagan este exceso de gasto. Este modo de recaudar encubierto, suele financiar el déficit fiscal de muchos gobiernos.

A modo de reflexión personal la inflación es un fenómeno monetario que tiene origen en el gobierno por lo tanto es importante considerar opciones que pongan límites o que eliminen este monopolio.

[L]a inflación es un fenómeno monetario que tiene origen en el gobierno por lo tanto es importante considerar opciones que pongan límites o que eliminen este monopolio.

Bibliografía

- "[The Causes of Inflation](#)", Hans F. Sennholz. The Freeman Online.
- "[How Inflation Breeds Recession](#)", Henry Hazlitt. The Freeman Online¹⁴.
- "[Política Económica: 4ª Conferencia, Inflación](#)", Ludwig von Mises. Seis conferencias dictadas en Buenos Aires en 1959.
- www.wikipedia.org
- www.elcato.org
- Material del curso dictado por el profesor Gustavo Lazzari, "Inflación, Distribución y Pobreza" organizado por Redacam.
- "Economía", Samuelson, Nordhaus, Pérez Enri. Mac Graw Hill.

¹⁴ N. del E. Una traducción de dicho artículo fue publicada por la Revista "La Escuela Austríaca en el Siglo XXI" de la Fundación Hayek, editada por Adrián Ravier. Puede acceder [aquí](#) a la misma. El libro se encuentra disponible en la Biblioteca Adam Smith.